

FE Y ALEGRÍA
DE AMÉRICA LATINA PARA EL MUNDO
Manuel José Jiménez R. Pbro.

Resumen: Fe y Alegría se define asimismo como un “Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social”. Es signo de una Iglesia que hace la opción por los pobres y, en coherencia con ella, escoge los sectores más necesitados para realizar su acción educativa y de promoción social. Desde sus orígenes su fundador el sacerdote Jesuita Padre Vélaz, veía en la educación el cambio del cambio y de superación de las estructuras injustas. Elemento fundante e identitario de Fe y Alegría es la adopción de la educación popular como método de trabajo. De hecho, Fe y Alegría se reconocen como un Movimiento de educadores y educadoras populares que tiene como norte la búsqueda de la transformación social. Al día de hoy Fe y Alegría se encuentra presente en 17 países de América Latina, en Europa (España) y en África (Chad y Madagascar).

Fe y Alegría se define asimismo como un “Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social”. Popular porque inserto en medios populares y marginados asume que la educación debe transformar la realidad. Y promoción social porque pretende desde los sectores excluidos, superar las injusticias y contribuir en la búsqueda de satisfacer sus necesidades, incidir en el desarrollo económico, social, político, cultural y religioso, aportar a la construcción de una sociedad justa, fraterna, democrática y participativa. Todo ello bajo la premisa que las personas y las comunidades son protagonistas de su desarrollo.

Es un Movimiento de Educación Popular y de promoción social que ha nacido y ha sido impulsado por la vivencia de la fe cristiana que frente a situaciones de injusticia, se compromete con el proceso histórico de los sectores populares en la construcción de una sociedad justa y fraterna. Es signo de una Iglesia que hace la opción por los pobres y, en coherencia con ella, escoge los sectores más necesitados para realizar su acción educativa y de promoción social. Desde allí, desde donde habitan los pobres y marginados, dirige a la sociedad en general su reclamo constante en búsqueda de un mundo más humano.

Desde sus orígenes su fundador el sacerdote Jesuita Padre Vélaz, veía en la educación el cambio del cambio y de superación de las estructuras injustas. De hecho, el Padre Vélaz no podía aceptar un país que mantenía a millones de hermanos en la pobreza más absoluta. Para él, una sociedad así no era ni humana ni cristiana. Iba contra la dignidad del hombre y contra el plan de Dios. Por esto estaba convencido de que el cambio verdadero no vendría con las armas ni con la revolución violenta: vendría si éramos capaces de emprender una gran cruzada educativa. Porque de todas las miserias y cadenas, la peor es la ignorancia. Por eso afirma repetidamente: un pueblo educado no soporta la explotación, el engaño, la miseria, y es capaz de labrarse su propio camino de libertad.

Fe y Alegría en sus inicios.

El nacimiento de Fe y Alegría es narrado por uno de los biógrafos del fundador de este modo¹:

“El P. José María Vélaz nació en Rancagua, Chile, de padres españoles. El viaje de la familia a España le puso en contacto con los jesuitas. San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier, le serán familiares desde la infancia. Después de terminar el bachillerato y comenzar la carrera de abogado, decide su vocación, será jesuita. Sus predilecciones se orientan hacia China. Se ofrece a esta misión, pero cuando preparaba su viaje, los Superiores le destinan a Venezuela. Le envían a la Universidad Católica Andrés Bello. En sus visitas a los barrios con los universitarios y en la pobreza que le rodea descubre la ignorancia como raíz común de tanta miseria. Repetía una y otra vez que la ignorancia era la peor de las enfermedades, y que si queríamos un país fuerte, debíamos combatirla con decisión y vigor.



En su contacto con los pobres hace un descubrimiento sensacional en la persona de Abrahán Reyes, que dona su casa para Escuela. Un día, se le acercó Abrahán, que era un obrero, un albañil, y le dijo: "Mire, Padre, yo he escuchado que usted anda buscando un local para poner allí una escuela. Si usted pone las maestras, yo pongo la casa. Es sólo un rancho grande, pero servirá si la acomodamos"

"Se reciben niños varones", decía el cartel que pusieron en el rancho de Abrahán. Empezaron a llegar ríos de niños. Llegaron también las niñas, y como se pusieron tristes porque ellas no iban a tener escuela, también las recibieron, a pesar de que en aquellos tiempos, la mayoría de los colegios, sobre todo los privados, no eran mixtos. Pero la obra que estaba naciendo en el rancho de Abrahán y que todavía no tenía ni nombre, se adelantó como luego lo haría en muchas otras cosas, a la historia y empezó a recibir niños y niñas por igual. No tenían pupitres, ni mesas, ni pizarrones en la escuela de Abrahán. No tenían casi nada. Los niños y las niñas se sentaban sobre bloques, o potes de leche vacíos, o sillas que traían de sus casas. Dos muchachas del barrio, que apenas tenían sexto grado, fueron las primeras maestras. Después de esto, comenzó a sembrar Escuelas en los barrios: Abrahán Reyes, Rosa Molas, M. Cecilia Cros, Barrio Unión.

¹ Antonio Pérez-Esclarín, Padre José María Vélaz. Fundador de FE Y ALEGRÍA, FE Y ALEGRÍA – CARACAS – VENEZUELA 1992, en <http://www.feyalegria.org>.

Había que bautizar la naciente obra. El nombre, Fe y Alegría y el logotipo, tres niños que se dan la mano dentro de un corazón, son más que una simple denominación o un emblema. Son una consigna, un método y una definición de la obra. Son también un retrato de su autor: creyó en Dios y en el hombre, creado y dotado amorosamente por Dios. Amó al hombre como Dios lo amaba. Comprendió que el niño necesita alegría tanto como el alimento y que el educador tenía que abundar en estos sentimientos gozando que el niño aprenda y se eduque con Fe y Alegría.



Fe y Alegría empezó a crecer a punta de generosidad. En aquellos tiempos, el Ministerio de Educación no aportaba ninguna ayuda, y todo el dinero para la construcción, la dotación y el pago de los maestros había que lograrlo a base de donativos. Por eso, a Fe y Alegría la hicieron posible, las generosidades de muchas y variadas personas. Algunos profesionales que querían vivir un cristianismo comprometido ayudando a los más necesitados, entregaron su tiempo, sus ideas, su trabajo, su dinero. En todo el país se fueron organizando Juntas Directivas y grupos de apoyo a Fe y Alegría. No era raro ver a ingenieros, médicos, arquitectos, trabajando por Fe y Alegría los ratos que tenían libres. Cantidad de señoras buenas se organizaron en Comités de Damas y realizaron verbenas, vendimias, rifas, fueron pidiendo de puerta en puerta, por Fe y Alegría. Las comunidades donde llegaba Fe y Alegría contribuyeron con su trabajo: hombres, mujeres, jóvenes y niños tumbaron monte, allanaron terrenos, rellenaron quebradas, levantaron paredes, pintaron aulas”

Adopta una pedagogía evangelizadora y liberadora

Elemento fundante e identitario de Fe y Alegría es la adopción de la educación popular como método de trabajo. De hecho, Fe y Alegría se reconocen como un Movimiento de educadores y educadoras populares que tiene como norte la búsqueda de la transformación social.²

En el *XXXI Congreso Internacional Educación Popular, Comunidad y Desarrollo Sustentable* (Lima, Perú 29 de Octubre al 1 de Noviembre, 2000) organizado por Fe y Alegría, la organización deja claro que Para Fe y Alegría la educación popular es una práctica educativa estrechamente ligada a las comunidades populares, en una perspectiva de cambio social. En este sentido, la Educación Popular apunta hacia una práctica pedagógica

² Elvis Rodríguez, *Nuestra identidad desde la educación popular*, Fe y Alegría, Bogotá 2015.

y política, en orden a capacitar, fortalecer y dar autonomía a los sectores populares, especialmente a las comunidades, para que gesten sus propios procesos de mejora objetiva de su calidad de vida y de transformación social.³



Desde 1955, año de su fundación, la educación popular es característica esencial de Fe y Alegría, ya que responde a su motivación de fondo: la voluntad de transformar las condiciones de vida de la población de los barrios urbanos. Y la escuela, estrechamente unida a la comunidad, fue el instrumento privilegiado para la realización de esa misión.

Las implicaciones para la práctica pedagógica en las instituciones educativas de educación popular son decisivas, pues en ellas se debe propiciar, por una parte, una pedagogía participativa, en donde lo que importa es que los otros crezcan y se realicen como sujetos personales y sociales; y, por otra, una pedagogía para la práctica política en donde el diálogo, la negociación y la búsqueda de consenso en fines y medios marcan la pauta de su quehacer, al interno de la organización y con los grupos y comunidades con los que se interactúa.

Para Francisco Muguero Ibarra, en la organización Fe y Alegría en la práctica la educación popular toma las siguientes características:⁴“Una de las características de las obras de Fe y Alegría, cuando se empieza una obra educativa (y que me figuro que estarán puestas como normas metodológicas a cumplir), es que nace con el barrio o cuando éste está empezando a instalarse. No viene de fuera. Así que Fe y Alegría se inserta en la historia de ese barrio, no solamente en la historia de la obra educativa, sino en su lucha como comunidad humana, primero por el reconocimiento, posteriormente por el agua, la luz, el desagüe etc. De tal

³ REVISTA INTERNACIONAL FE Y ALEGRÍA No 2 AÑO 2001 XXXI Congreso Internacional Educación Popular, Comunidad y Desarrollo Sustentable Lima, Perú 29 de Octubre al 1 de Noviembre, 2000.

⁴ Francisco Muguero Ibarra, s.j, *Trabajo con la comunidad y ciudadanía*, en REVISTA INTERNACIONAL FE Y ALEGRÍA No 2 AÑO 2001 XXXI Congreso Internacional Educación Popular, Comunidad y Desarrollo Sustentable Lima, Perú 29 de Octubre al 1 de Noviembre, 2000, 56.

manera que Fe y Alegría se va haciendo con el barrio, va consiguiendo los derechos necesarios para comenzar a sentirse un poco ciudadanos de este mundo. Empiezan por el camino bueno para un trabajo en ciudadanía, uniéndose a la construcción de la sociedad civil, necesaria para conseguir satisfacer sus necesidades más comunes”

“Fe y Alegría tiene dos entradas educativas en las comunidades donde trabaja: la educativa formal y la de fe. Las dos de gran importancia, porque además son sentidas por la población. Se parte de dos espacios distintos, pero complementarios. En los trabajos con la comunidad, existen los surgidos desde la labor educativa y que tienen que ver con aspectos del desarrollo de la comunidad, y los que vienen de la misma dinámica del barrio. Los dos los tendríamos que asumir desde dentro. La comunidad educativa no tiene que ser algo ajeno al barrio, a la comunidad, pero aprovechando las posibilidades que nos da el ser de fuera”.



Al definirse Fe y Alegría como un movimiento de educación popular y promoción social cuya intencionalidad es transformadora, la Educación popular se convierte al mismo tiempo en propuesta y reto, una propuesta de transformación social y un reto que nos impulsa a lograr el cambio soñado. Por eso la formación de formadores es de suma importancia, con lo cual se busca que quienes pertenezcan a Fe y Alegría, asuman y pongan en práctica los siguientes principios de la educación popular:

- Todas y todos tenemos algo que aportar, que podemos aprender de los demás y que cada uno de nosotros tiene saberes que enriquecen a la comunidad. Por ello, requerimos la continua relación y dialogo con la comunidad.
- Es a partir del diálogo y con la participación de la comunidad que construimos nuestros proyectos.
- Siempre tenemos que partir de nuestro propio contexto, de la realidad que compartimos. Ver allí las principales dificultades que experimentamos.

- Tenemos que sensibilizarnos y concientizarnos de la problemática, recuerden que es con la participación de todos. En esa concientización podemos indagar y formarnos sobre cómo otros han solucionado esos problemas.
- Tenemos la intencionalidad firme de transformar, de cambiar para mejorar. Cambiar como personas, transformarnos en mejores educadores y educadoras, en ciudadanos y ciudadanas comprometidos con la superación de las desigualdades.

Dado que Fe y Alegría se entiende como un Movimiento de Educación Popular y Promoción Social, los formadores deben actuar de acuerdo a los pilares éticos de la educación popular. Es decir, hay que ser y hacer las acciones de una determinada manera; y este estilo, modo de moverse y comprometerse con la causa de los empobrecidos y empobrecidas, que tiene como fundamentos cuatro pilares, a saber: ético, epistemológico, pedagógico y socio-político. Lucila Cerillo los desarrolla de la siguiente manera:⁵

- Para Fe y Alegría la Educación Popular plantea una opción ética: estar convencidos de la necesidad de transformar la sociedad y cimentarla sobre unos valores radicalmente distintos, no podremos hacer Educación Popular. La transformación de la sociedad y la opción ética es con y desde los excluidos, los empobrecidos, los desechables. Nuestra ética está enraizada en el evangelio: “Jesús optó por ellos, y con ellos nos comprometemos a trabajar por un mundo que incluya a todos, en el que sea posible la fraternidad, el Reino.
- La “educación popular, desarrolla un planteamiento epistemológico acorde con sus principios y valores. Si se trata de construir sujetos liberados mediante la educación, el conocimiento nunca puede ser entendido y usado como un instrumento de dominación y/o enajenación. La educación entendida y practicada como un acto liberador, considera que el conocimiento es construcción social permanente de los sujetos educandos, en el acto personal y social de comprender (se) y liberar (se). Para la Educación Popular, la realidad es fuente verdadera de conocimiento que no se puede aislar de las dinámicas socio-económicas, culturales y políticas del contexto.
- El pilar pedagógico. Nuestra opción, supone un esfuerzo consciente y sistemático orientado a fortalecer las comunidades populares en cuanto a: su capacidad de decisión, su participación ciudadana, su formación crítica, el conocimiento y ejercicio de los deberes y derechos, su vivencia de valores, su capacidad para discernir entre lo que humaniza y deshumaniza, su capacidad propositiva, su capacidad para organizarse, su capacidad de construir un mundo sin excluidos, sin oprimidos, sin empobrecidos, un mundo de hijos, de hermanos, de re-creadores de la creación.
- En la Educación Popular se afirma “que toda educación es, además de un acto pedagógico, un acto político”³⁵. Desde nuestra opción ética, nuestra mirada política tiene que ser a favor y desde la mirada de los pobres de la Tierra. No es posible ser neutrales, por ello “la práctica educativa, reconociéndose como práctica política, se niega a dejarse aprisionar en la estrechez burocrática de los procedimientos escolarizantes”. Esta es la política que nosotros buscamos y queremos: un poder para transformar las realidades de pobreza y marginación.

⁵ Lucila Cerillo, *Los pilares de la educación popular*, Fe y Alegría, Bogotá 2015.

Qué acciones desarrolla Fe y Alegría

Desde su fundación en un barrio de Caracas en Venezuela, Fe y Alegría ha diversificado sus acciones. Hoy día desarrolla las siguientes:

- *Servicios de promoción social y desarrollo comunitario.* Fe y Alegría en su accionar institucional y el compromiso con la población necesitada, desarrolla un trabajo educativo en la formación de líderes y la promoción de sus iniciativas, que fomenten el cambio social y económico de sus comunidades. El compromiso adquirido con los pobres, los marginados y los oprimidos nos evocan a nuestra vocación por el servicio; buscando así un mejoramiento en las condiciones de vida de las comunidades, haciendo esfuerzos para contribuir en la creación de una sociedad libre de la injusticia, la pobreza y la exclusión social.
- *Formación de docentes.* El proyecto de formación de docentes está encaminado en el mejoramiento y perfeccionamiento docente al servicio de nuestros participantes. Busca mejorar la pedagogía implementada en cada proyecto de educación ofrecido por Fe y Alegría, ayudando de esta forma a construir un modelo educativo que se ajuste a la realidad y condiciones del entorno donde se ejecuta cada programa académico presencial, semipresencial o alternativo. Desde este proyecto se promueve la construcción de una identidad profesional, la integralidad personal del educador y el compromiso con el modelo educativo de Fe y Alegría. Las competencias pedagógicas serán las mejores herramientas para ser reales promotores de una educación para el cambio y el desarrollo de las comunidades.
- *Educación alternativa y no formal.* Fe y Alegría promueve la educación alternativa a través de programas complementarios de acción a niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos formándoles en competencias que puedan aplicar a sus vidas cotidianas y que les permita liderar procesos de cambio, desarrollo y transformación de su espacio personal, familiar y comunitario. A partir del contexto de cada país o región, la Federación Internacional promueve programas de alfabetización en las lenguas nacionales con enfoque intercultural y bilingüe. Fe y Alegría direcciona su proyecto de educación no formal en dar herramientas conceptuales y prácticas a nuestros estudiantes para desarrollar una actividad laboral con la cual puedan vincularse con posibilidades reales a la actividad económica de su país. Se busca además, fortalecer esta oferta educativa en la formación personal de cada estudiante, mediante la educación humano-cristiana brindar valores que construyan en cada uno de los participantes de nuestros proyectos, mejores personas y con responsabilidad social dentro de sus comunidades.
- Educación escolar formal. Comprometidos con una educación popular de calidad, Fe y Alegría promueve la Educación Inicial (hogares infantiles, preprimaria o preescolar, unidades pedagógicas de apoyo); Educación Primaria o Básica; Educación Secundaria o Media (académica y técnica); Educación Superior y Universitaria; y Educación Intercultural Bilingüe (en algunos países). Fe y Alegría le apuesta a una educación inclusiva, que pueda abrir oportunidades a diferentes poblaciones tradicionalmente excluidas: indígenas, mujeres, jóvenes desescolarizados, adolescentes en riesgo, niños y niñas marginados, migrantes, personas con necesidades educativas especiales. El desarrollo de este modelo

educativo alcanza actualmente a más de 578.000 estudiantes en América Central, América Latina y África Subsahariana.



Cuanta además Fe y Alegría con una gran diversidad y riqueza en una serie de programas: mejora de calidad educativa, formación para el trabajo, informática educativa, formación de educadores, educación no formal y promoción social, gestión y fortalecimiento institucional, educación en valores, acción pública e institutos radiofónicos.

Y también ha realizado más de 40 congresos internacionales sobre temas que van desde la educación popular, hasta las condiciones de transformación social.

“No podemos dar una pobre educación a los más pobres”

Al día de hoy Fe y Alegría se encuentra presente en 17 países de América Latina, en Europa (España) y en África (Chad y Madagascar).

El sacerdote jesuita Ignacio Suñol, Coordinador de la Federación Internacional “Fe y Alegría”, recuerda no sólo los inicios del movimiento, su desarrollo internacional, sino además sus principios, en el que sobresale que es inadmisibles e indigno pensar que los pobres por ser pobres necesitan de una educación igualmente pobre. A este respecto afirma:

“El nacimiento de Fe y Alegría como movimiento educativo se remonta al año 1955 cuando el sacerdote jesuita de origen chileno José María Vélaz llega a Venezuela a trabajar como docente de la Universidad Católica de Caracas. Allí, acompañado de algunos jóvenes estudiantes, toma la decisión de iniciar su labor evangelizadora a partir de ayudar a poblaciones marginadas con grandes carencias a “establecer la justicia social por el camino de la justicia educativa”; con un concepto revolucionario, que finalmente es el que identifica la propuesta de Fe y Alegría. “La educación debe ser de calidad. No se puede aceptar una pobre educación para los pobres”.

“Esta misión educativa, que nace con unos principios católicos fundamentados en las parábolas enseñadas por Jesús, se convierte en un movimiento amplio en donde tiene cabida todo aquel que quiera “hacer el bien y hacerlo bien”, como reza uno de los lemas que caracterizan la organización. Fe y Alegría es un lugar de encuentro de personas con principios humanitarios, que pueden convivir y compartir sus experiencias en pos de ofrecer una educación de calidad a los millones de personas empobrecidas de nuestros países”

“En todos estos años nos hemos encontrado con gobiernos de todas las corrientes, y siempre nos hemos logrado mantener como un referente de inclusión, de diálogo y de diversidad, en donde la educación de calidad se convierte en el medio, a través del cual se generan transformaciones sociales y cambios para un mejor vivir”.

“Para Fe y Alegría la educación pública es responsabilidad de todos. De la sociedad, del Estado, de las comunidades, de la sociedad en general; de ahí que seamos solo unos agentes dinamizadores de procesos educativos de calidad, en donde los individuos se conviertan en agentes de su propia cambio, para la construcción de una mejor sociedad para todos y para todas; en donde la justicia, la equidad, la solidaridad y la fraternidad, son valores inquebrantables”.⁶



⁶ <https://es.aleteia.org/2013/08/19/no-se-puede-aceptar-una-pobre-educacion-para-los-pobres/>